

# FICHA DE FORMACIÓN

## Hilo Negro



# 204

## MUJER, VOZ Y LUCHA. V CERTAMEN POÉTICO DE CGT DE CASTILLA Y LEÓN

El pasado 14 de mayo acogimos en Burgos el V certamen de poesía social, que bajo el título de “Mujer, Voz y Lucha” convoca anualmente la Secretaría de Mujer de la Confederación Territorial de CGT de Castilla y León. En esta ocasión, además de dar lectura a las diez poesías que habían resultado mejor valoradas por el jurado, disfrutamos de una mañana de música y humor, gracias al esmero con el que las compañeras del grupo de trabajo de feminismo y género organizaron la jornada. Terminado el acto, compartimos un agradable almuerzo en el que pudimos charlar con las autoras y autores, y con otras compañeras y compañeros de otros sindicatos de la Comunidad Autónoma que se acercaron a nuestra ciudad a celebrar este día dedicado a la cultura de clase y feminista. Compañeras de Ponferrada, Palencia y Valladolid participaron junto a nosotras en la celebración del certamen.

Se ha editado un sencillo ejemplar con las diez poesías seleccionadas por el jurado, bellamente ilustrado con carteles históricos de nuestro sindicato y de otros colectivos sociales, que han reflejado la lucha de la mujer obrera por alcanzar el espacio y el reconocimiento que le es de justicia. Aquí os dejamos algunas estrofas de los tres poemas que resultaron merecedores de los tres primeros premios; unos breves fragmentos que sirvan para animaros a descubrir el poema. Los textos completos, así como las demás poesías, las podéis leer en los cuadernillos que hemos editado y que están disponibles en la biblioteca del sindicato.

1º premio. “Hipatia de Alejandría” de Juanma Velasco, de Benicassim (Castellón). Dedicada a la matemática y pensadora griega que murió lapidada, víctima de un fanatismo oscuro y febril, que no concebía a la mujer como ser dotado de inteligencia y razón.

“La quinta me ennegrece,  
por fin,  
se ausentan los últimos adjetivos  
que describieran mis álgebras  
preñadas de docencia generosa;  
he dejado de ser una pionera,  
una isla femenina de constancia  
en reforzar la idea  
con algo más que la vanidad de la creencia;  
como Hipatia he acabado sometida  
por una granizada de paradojas evalgélicas  
de una Iglesia lesiva de estrategias

La séptima, la enésima, la undécima  
carecen ya de cualquier eco sensitivo;  
acabo de ascender a los tratados  
de la Historia confusa,  
quizás ni mi Alejandría esté de duelo.”

2º premio. “Decido ser mía y más de nadie” de Mirta Chamorro, de Otero de Candamo (Asturias). Un oda a la emancipación femenina y a la legitimidad de ser libres para optar, decidir y escoger el propio camino.

“Decido ser mía y más de nadie,  
alumbrarme con hijos de mi especie,  
traídos a crecer y alimentarse  
donde los campos se llenan con sus risas  
en un islote ganado a las mareas.

Decido también mis credenciales,  
las escribo a mi modo en el visado,  
las endulzo de epígrafes y aforismos,  
aunque nadie recuerde mis andanzas  
por el bosque dorado de mis logros.

Decido obtener un libro abierto  
que me instruya, deleite y examine,  
para no temer los avances del delirio,  
pulsar los botones de la esfera que me tiene,  
y entrar al paraíso toda entera y redimida.”

3º premio. “La verdad nunca muere” de José Repiso, de Cuevas de San Marcos (Málaga). Un descarnado alegato de protesta contra las violencias machistas, que rompe con los silencios cómplices y que culmina en un grito de esperanza y rebeldía para quien las sufrió.

“ Y algunas lágrimas serán de piedra por si a destiempo siven,  
por si sirven también reses de mástiles a cada puño,  
por si sirven o no sirven relinchos indómitos de nedia y ceguedad.

Aquí lloraré lágrimas de desmedida ladrona,  
indescriptibles que se meten en el trueno  
como el ladrido ensangrentado,  
lágrimas de corrupta fe y de olvido.

Será aquí -aunque parezca posmujer-;  
lágrimas dentro del aquí a racimos del antisueño,  
lágrimas por sed pútrida -subvertida y loca-  
que se madruga en las últimas guaridas y páramos.”

Por último, nos gustaría compartir también un fragmento de “El silencio que guarda la memoria” de Juan Antonio Andújar; que nos devuelve, otra vez, el eco de quienes aún yacen en las cunetas y en los campos de nuestros pueblos, ignorados por quienes tienen la obligación de dignificar su sacrificio, tras décadas de silencio.

“La cárcel como hogar en femenino,  
el exilio interior tras los visillos,  
la ausencia como punto de partida,  
el olvido como estación de penitencia  
y la sangre... aguardando en las entrañas  
el desborde del río libertario.

La vida como fe, la resistencia,  
los ojos, la mirada, la montaña,  
el fin de la condena, la paciencia,  
la muerte, el cadáver, la mortaja.

La libertad abriéndose paso, la esperanza...  
la victoria final de la otra España.”